

ESTRATEGIAS DE ALFABETIZACIÓN ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, CALI, COLOMBIA

Grupos de Apoyo a la Cultura Académica - GRACA¹.

Karina Alejandra Arenas Hernández

Profesora Auxiliar

Universidad del Valle

Luis Emilio Mora Cortés

Profesor Titular

Universidad del Valle

Resumen

Como vimos en el capítulo anterior, la estrategia de alfabetización académica en la Universidad del Valle, que se ha gestado con el apoyo de la Dirección de Autoevaluación y Calidad Académica de la Vicerrectoría Académica, tiene dos componentes fundamentales: el diplomado ‘La lectura y la escritura en el aula universitaria’ y los Grupos de Apoyo a la Cultura Académica –GRACA-. Estos grupos surgieron como una necesidad de apoyar a los profesores de las áreas en el desarrollo de las propuestas que diseñan en el diplomado, pero, más allá de esto, los GRACA han tomado una dimensión académica que trasciende el apoyo a tareas puntuales y asuntos remediales. La manera en la que se han ido construyendo nos ha permitido considerar que este espacio tiene una alta incidencia en la transformación de la cultura académica de nuestra institución. En el presente capítulo nos proponemos contextualizar cómo es el funcionamiento de estos grupos, desde asuntos administrativos hasta académicos, cómo se anclan a la propuesta institucional de alfabetización académica y cuál es la importancia que tienen.

Introducción

Cuando se plantea la necesidad de orientar a los estudiantes en las formas de leer y de escribir en el contexto de la educación superior, imperiosamente aparecen las discusiones relacionadas con la alfabetización académica como una alternativa que reconoce que la lectura y la escritura son prácticas sociales situadas que se manifiestan de maneras distintas en las disciplinas (Carlino, 2013; Caldera y Bermúdez, 2007). De esta manera, se reconoce que cada comunidad académica privilegia formas y usos de la lengua escrita que tienen injerencia a nivel epistemológico en la construcción y apropiación del conocimiento; de poder, a partir de los desarrollos de cada disciplina, por ejemplo, a través de sus publicaciones, y de identidad, en cuanto a que el estudiante en su rol de escritor debe asumir una posición que no necesariamente está en relación con lo que piensa su comunidad académica (Lea, 2012).

¹ Este trabajo es un avance del proyecto de investigación *caracterización de los grupos de apoyo a la cultura escrita- GRACA en la universidad del valle*, financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad. Investigador principal Luis Emilio Mora Cortés.

De acuerdo con Castelló (2014), los retos actuales de la alfabetización académica están puestos en propiciar prácticas de lectura y de escritura situadas e interdisciplinarias, en el sentido de que los esfuerzos no deben orientarse a dar respuestas remediales a las dificultades que se presentan con dichas prácticas, dado que no son asuntos que se resuelven con un curso en el primer año de formación de los estudiantes. Además, el apoyo que estos requieren no puede centrarse en prepararlos para unas demandas genéricas en el manejo de la lengua escrita, sino que es necesaria una reflexión que incluya aportes desde las disciplinas, que tienen los dominios conceptuales intrínsecos a sus prácticas de uso del lenguaje, y desde las ciencias del lenguaje, que explícitamente asumen la lengua como objeto de estudio.

Para la autora mencionada, los elementos esbozados son fundamentales para orientar de manera integral la lectura y la escritura en la universidad, lo que requiere de procesos investigativos en los que se indaguen las características de los discursos que circulan en las disciplinas. Mientras esto ocurre, las universidades deben apostarle al cambio de la concepción de la escritura académica ya no como una mera habilidad lingüística o cognitiva general, sino más bien como una actividad social y cultural que permite, desde su función epistémica, utilizarla para aprender los contenidos de las disciplinas al tiempo que se reflexiona sobre la manera en la que se incorporan y se construyen (Carlino, 2006).

Ahora bien, la problematización recogida hasta este punto permite identificar la aparición de los centros de escritura como una respuesta específica de acompañamiento en prácticas de lectura y de escritura en la universidad. Siguiendo los planteamientos de Castelló (2014), si nos situamos en una línea de evolución histórica del abordaje de las formas de leer y de escribir académicas, es posible identificar un paso de la corriente de *Escritura a través del Currículo* (WAC, por sus siglas en inglés), en la que hubo una preocupación por configurar la escritura como una herramienta para el aprendizaje en cualquier área de conocimiento y no solo en las que involucrasen lenguaje, hacia la *Escritura en las Disciplinas* (WID por sus siglas en inglés), en la que se priorizó la caracterización de los géneros y discursos predominantes de las disciplinas para analizar qué tipo de prácticas subyacen a la circulación de conocimientos en las áreas específicas y, de esta manera, tener insumos para orientar propuestas didácticas situadas y vehiculizadas a través de la lectura y la escritura.

El movimiento entre las dos corrientes descritas dio origen a los denominados Centros o Programas de Escritura, en los que, de manera general, se pretende hacer una sensibilización sobre la complejidad del proceso de escritura, de tal manera que se ofrece acompañamiento e interlocución a los estudiantes, que apoyen sus reflexiones sobre su rol como lectores y escritores (Castelló, 2014). La orientación desde estos espacios no necesariamente es ofrecida por docentes, sino que cada vez más tienen cabida las tutorías entre iguales como una forma de reconocer que las relaciones de aprendizaje recíproco tienen alta influencia en el desempeño académico de los estudiantes que las asumen. De acuerdo con Alzate-Medina y Peña-Borrero (2010), el éxito de las relaciones entre pares puede estar relacionado con el hecho de que se maneja un lenguaje y unas formas de interacción cercanas, conocidas y cómodas para ambos, y es posible entender de una forma empática las dificultades que conllevan leer y escribir en el mundo académico.

La consideración de los aspectos desarrollados hasta este punto y el análisis de las condiciones institucionales de la Universidad del Valle dio paso a que iniciáramos un camino hacia la definición de cuáles serían las características de un proyecto coherente y significativo para la construcción de la cultura académica en nuestro contexto. De estas reflexiones y de distintas gestiones a nivel administrativo, surgen las propuestas del diplomado descrito en el capítulo anterior y la de los Grupos de Apoyo a la Cultura Académica, que serán objeto de descripción y análisis en el presente capítulo.

Origen y evolución de los GRACA en la Universidad del Valle

La conformación de los GRACA inició en el año 2013 y surgieron como una estrategia de apoyo para los estudiantes de los docentes que cursaban el diplomado ‘La lectura y la escritura en el aula universitaria’. A partir de un trabajo de visitas a las diferentes instancias administrativas de las Facultades por parte de los docentes del grupo de investigación ‘Leer, Escribir y Pensar’, los decanos de las Facultades de Ingeniería y Salud y la dirección de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, que hace parte de la Facultad de Humanidades, decidieron apoyar este proceso a través de la destinación de recursos para contratar monitores que se desempeñaran como tutores de escritura y de la gestión de espacios físicos, de tal manera que las facultades mencionadas fueron las primeras en contar con sus grupos de apoyo. Para el año 2015, por iniciativa del decano de la facultad de Ciencias Naturales y Exactas, se organizó un grupo en esta, y, actualmente, se están estableciendo contactos para iniciar un grupo en la Facultad de Ciencias de la Administración. Si bien tenemos que reconocer que al inicio las tareas de socialización del proyecto para lograr su aprobación en las facultades fueron arduas, hoy en día los grupos ya tienen un reconocimiento en estas y los decanos y vicedecanos académicos han asumido la responsabilidad administrativa y financiera de su funcionamiento.

Ahora bien, en cuanto a la denominación de los grupos, hemos atravesado por distintas etapas de cambio, que responden a la conceptualización que hemos ido construyendo sobre lo que implica un proyecto de estas dimensiones en nuestra institución. Al inicio, los primeros tres grupos mencionados tenían el nombre de “*Grupos de Apoyo a la Lectura y la Escritura- GALES*”, dado que en ese momento se quería visualizar explícitamente la posibilidad de acompañamiento en estos procesos al interior de cada facultad para iniciar la reflexión de su importancia. Luego, a partir de las experiencias durante el primer año de los grupos, se pasó a denominarlos “*Grupos de Apoyo a la Cultura Escrita- GRACE*”; este cambio respondió a que empezamos a comprender que el trabajo que hacíamos trascendía los apoyos genéricos en lectura y escritura para reconocer que nos estábamos situando desde una perspectiva en la que es importante analizar y apoyar los discursos particulares de las disciplinas, puesto que son fundamentales para el aprendizaje y el desempeño de los estudiantes en comunidades académicas eminentemente letradas. Todo ello implicó hacer conciencia de que estábamos asumiendo la lectura y la escritura de forma que no era posible aislarla de las particularidades de las facultades y, en ese sentido, nos interesaba insertarnos y comprender la cultura propia de estas.

Actualmente, nos denominamos “*Grupos de Apoyo a la Cultura Académica- GRACA*”, debido a que estamos empezando a entender que nuestro trabajo se contextualiza en la pretensión que tiene la Universidad de reconocer en su política curricular que el papel de la lectura y la escritura es

fundamental para la conformación y proyección de comunidades académicas, por tanto, consideramos que los grupos están apoyando esta transformación. En este sentido, estamos convencidos de que hay que apostar a un cambio de la cultura académica en general. Desde nuestra visión, esto se relaciona con el propósito de que la lectura y la escritura se gestionen desde instancias que permeen las prácticas de todos los demás miembros de la comunidad académica. Esta denominación tiene que ver, además, con los apoyos que podemos ofrecer para aportar a los cambios en las concepciones de la lectura y la escritura como herramientas, conceptos o asuntos que trabajan solo las ciencias del lenguaje. Tiene que ver con ofrecer apoyo para que las disciplinas identifiquen paulatinamente cómo pueden integrar dichas prácticas para la construcción de conocimiento y esto se distancia de la pretensión de imponer visiones estructuralistas y estandarizadas de la lengua escrita, que poco impacto tendrían sobre lo que estamos intentando denominar “cultura académica”.

Hacia la construcción de tutorías interdisciplinarias: ¿Por qué funcionan de esa manera los GRACA?



Tradicionalmente se tiene la visión de que desde las ciencias del lenguaje es posible apoyar todos los procesos de lectura y de escritura en cualquier disciplina por la posibilidad que se tiene de conocer estructuras textuales, gramática, etc. No obstante, diversos autores (Carlino, 2013; Parodi, 2008) han reconocido que en el seno de cada disciplina surgen formas particulares de construir y comunicar el conocimiento a través de la lectura, la escritura y las prácticas orales. Esto, necesariamente, remite a transformar la visión de predominio que tienen las ciencias del lenguaje aisladas de las dinámicas particulares descritas porque esto favorecería la visión remedial de los procesos de lectura y de escritura.

La perspectiva que guía nuestro trabajo en los GRACA se relaciona con asumir que las tutorías no pueden tener criterios estandarizados de atención para todas las facultades de la institución. Por el contrario, y en concordancia con la fundamentación del Diplomado descrito en el capítulo anterior, apostamos a la construcción de un espacio de reflexión en el que tanto estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras y los de cada facultad en la que tenemos presencia aporten a

la identificación de las formas particulares de leer y de escribir, a hacer conciencia sobre los usos que tienen estos procesos, sobre los tipos de texto que circulan y, por tanto, esto lleva a que los grupos de cada facultad definan estrategias de orientación específicas.

Adicionalmente, las particularidades administrativas de nuestra Universidad, como institución de carácter público, no permiten que los recursos financieros y humanos para un proyecto con estas características salgan desde una sola unidad administrativa. Esta fue una de las razones que dio sustento a la idea de presentar a cada facultad la propuesta para darle vía a su propio grupo de apoyo. El funcionamiento de grupos en cuatro de las nueve facultades e institutos de la Universidad representa la respuesta que hemos recibido hasta el momento y refleja que estamos haciendo un gran esfuerzo por descentralizar los apoyos hacia la lectura y la escritura en la universidad; esto quiere decir que nos preocupamos por decir que si bien las ciencias del lenguaje apoyan, cada facultad debe ocuparse de sus reflexiones y de destinar recursos para concretar respuestas a sus necesidades.

Por todas estas razones, decidimos organizar los grupos de tal manera que haya tutores de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras, por ser el programa académico de pregrado que asume de manera más explícita el estudio del español y de las prácticas de enseñanza de la lectura y la escritura, y tutores de las facultades en las que los grupos tienen presencia, ya que ellos conocen de cerca los textos, las tareas y las formas de afrontarlos en sus disciplinas. Desde nuestra visión, lo más importante es que estos grupos tienen un espacio físico y académico en las facultades mencionadas, lo que les da la oportunidad de habitar en el espacio de las disciplinas en donde se usa el lenguaje específico de las áreas. Este proceso de descentralización de la lectura y la escritura propicia que los especialistas del lenguaje comprendan las particularidades y especificidades de los lenguajes disciplinarios y a su vez los docentes y los estudiantes de las disciplinas, al encontrar este espacio en su vida cotidiana, comprendan que estos procesos competen a toda la comunidad académica y que hacen parte de sus dinámicas de funcionamiento.

Ahora bien, reconocemos que el hecho de que existan monitores de diversas facultades no garantiza que se aborden las especificidades de los discursos de cada comunidad académica; por esta razón, la reflexión explícita sobre estos asuntos se trabaja en procesos de formación con los tutores. Nos basamos en la creencia de que, en términos de la formación de nuestro equipo de trabajo, este sea el aprendizaje que se construya de manera más firme, puesto que es el que viabiliza las formas de actuar en cada asesoría ofrecida. Estos elementos se profundizarán en los apartados que siguen.

Propósitos y estructura de los GRACA

Los Grupos de Apoyo a la Cultura Académica tienen propósitos relacionados con: 1) apoyar a los estudiantes en las tareas de lectura y de escritura tanto en la parte retórica y formal de los textos como en la construcción de sentido en sus disciplinas; 2) asesorar a los docentes para que involucren actividades de lectura y de escritura en sus cursos partiendo del reconocimiento de su función epistémica; 3) acompañar actividades puntuales en las aulas, cuando los docentes lo requieran, en las que se construye conciencia en los estudiantes de la necesidad de buscar colaboración en sus tareas de aprendizaje; y 4) contribuir a la consolidación de una comunidad académica interdisciplinaria que se ocupe de la construcción de estrategias para mejorar las prácticas de lectura y de escritura en la educación superior en el marco de nuestra institución.

Como se puede evidenciar, las pretensiones de los grupos trascienden las tutorías a estudiantes para configurar un trabajo que abarca el apoyo a docentes, lo que implica para los tutores retos en términos de comprender por qué es importante ejecutar acciones a este nivel.

En cuanto al engranaje institucional que posibilita el funcionamiento de los GRACA, tenemos las siguientes instancias:

- Vicerrectoría Académica: es la instancia de mayor jerarquía en la Universidad que avala el funcionamiento de los GRACA, dado que es la encargada de orientar los procesos académicos institucionales.
- Dirección de Autoevaluación y Calidad Académica (DACA): desde esta dependencia de la Vicerrectoría Académica surge el apoyo económico y logístico para el funcionamiento del diplomado ‘La lectura y la escritura en el aula universitaria’ y se encarga de contratar a una docente cada semestre para acompañar la ejecución de este y para apoyar la coordinación académica de los grupos de apoyo. Toda esta actividad se realiza en conjunto con la coordinación del Nodo REDLEES Univalle.
- Grupo de investigación ‘Leer, Escribir y Pensar’ de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, adscrito a la Red de Lectura y Escritura en la Educación Superior (REDLEES): desde este grupo se asesora el trabajo y la coordinación general de los grupos, a través de dos docentes nombrados, a quienes se les reconoce tiempo en su carga académica para ello.
- Facultades: como ya se ha mencionado, las Facultades de Salud, Ingeniería, Humanidades y Ciencias Naturales y Exactas, a través de las decanaturas y las vicedecanaturas académicas, son las que, hasta el momento, han destinado recursos financieros para la contratación y el pago de los tutores; para la gestión de los espacios físicos de funcionamiento; para la adquisición de los materiales que requiere cada grupo y para la contratación de un docente que coordine uno de los grupos, en el caso de la Facultad de Salud.

La siguiente figura resume la estructura descrita:

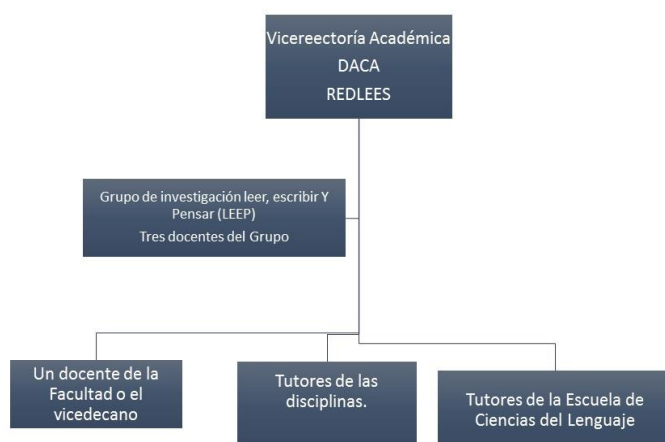


Figura 1. Estructura institucional de funcionamiento de cada uno de los GRACA

La estructura de funcionamiento interno de los grupos se detalla a continuación:

- Coordinadores generales: son dos docentes nombrados de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, que hacen parte del grupo de investigación ‘Leer, Escribir y Pensar’ grupo adscrito a la REDLEES y se encargan de velar por que las condiciones administrativas y académicas estén garantizadas para el funcionamiento de los grupos, es decir, que, entre otros asuntos, son los encargados de gestionar recursos en las facultades y de establecer contacto con los directivos a quienes les compete esto. Además, apoyan la definición de la proyección académica de los grupos.
- Coordinadores académicos y administrativos: es pertinente aclarar que la universidad cuenta con dos sedes en la ciudad de Santiago de Cali, el campus de Meléndez y el campus de San Fernando, y, actualmente, en ambas funcionan los GRACA². Por tanto, cada sede cuenta con un docente coordinador, que se encarga de organizar las actividades administrativas y académicas para el funcionamiento de los grupos³. Dentro de las funciones administrativas, se contempla la solicitud semestral de vinculación de los tutores a través de la modalidad de “monitores”, así como también de los materiales que se requieren para las asesorías como elementos de oficina, computadores, dispositivos para guardar la información, entre otros. Además, se debe presentar un informe ejecutivo semestral de las actividades realizadas durante cada semestre ante el vicedecano académico de cada facultad, hacer seguimiento a los grupos para evidenciar el cumplimiento del plan de trabajo definido para cada uno, asistir a las reuniones que se programen con los directores de programas académicos y/o cualquier otra dependencia, y programar reuniones técnico-ejecutivas dos veces por mes para socializar el funcionamiento general de los grupos.

Las funciones académicas están orientadas, en primer lugar, a planear las sesiones de capacitación general sobre temas relacionados con el ejercicio del rol del tutor, las implicaciones de las tutorías interdisciplinarias, las expectativas institucionales en relación con el proyecto, entre otros asuntos que son generales a la definición del trabajo de un tutor de la Universidad del Valle. Estas reuniones se programan en horarios que faciliten la participación de todos los tutores, independiente de la sede a la que pertenezcan.

A su vez, el acompañamiento académico vela por: aportar al diseño conjunto de la tutoría, lo que incluye definir las temáticas, las estrategias de acompañamiento, la elaboración del material y todo lo necesario para orientar las tutorías tanto de carácter individual como grupal; discutir casos particulares; programar capacitaciones en temas específicos que sean solicitados a cada grupo; y, un elemento que nos ha parecido esencial, es la sistematización de las diferentes etapas del desarrollo de los GRACA para socializarlos en eventos a nivel local, nacional e internacional, con el propósito de hacerlos visibles y de recibir realimentación para el funcionamiento.

² En el campus de Meléndez están los grupos de las facultades de Ingeniería, Humanidades y Ciencias Naturales y Exactas. En el campus de San Fernando se encuentra el grupo de la Facultad de Salud y el de Ciencias de la Administración, que se está conformando.

³ La coordinadora de la sede Meléndez es Fonoaudióloga y Magíster en Lingüística y Español, y pertenece al grupo de investigación ‘Leer, escribir y pensar’. El coordinador de la sede San Fernando es Fonoaudiólogo y Maestrando en Ciencias Biomédicas, y ha tenido, durante su ejercicio profesional, oportunidad de participar en importantes proyectos relacionados con alfabetización académica en las ciencias de la salud.

-Docentes coordinadores de cada facultad: estas personas se encargan de apoyar la gestión del funcionamiento administrativo en su facultad en aspectos de logística, condiciones de trabajo, etc. En algunos casos, este rol lo desempeñan los vicedecanos académicos.

- Profesional de apoyo académico: desde el segundo semestre del año 2015, pudimos implementar esta figura con financiación de un proyecto de investigación relacionado con los grupos de apoyo⁴. En el momento, este rol es desempeñado por una docente de español que pertenece al grupo de investigación ‘Leer, escribir y pensar’, lo que garantiza que comprenda las particularidades del funcionamiento de los grupos y que, de acuerdo con ello, oriente y apoye la estructuración de talleres y materiales para que los tutores ofrezcan en las asesorías grupales e individuales, de acuerdo con las temáticas que ellos mismos identifiquen como necesarias.

- Tutor coordinador del grupo: es un estudiante que tiene como funciones principales revisar que sus compañeros tutores cumplan con todas las asignaciones que tienen y recoger las necesidades de formación o de otra índole para comunicarlas a los coordinadores académico-administrativos. Por ejemplo, una de las tareas más rigurosas que deben cumplir estos tutores es velar por que los formatos de descripción del trabajo se diligencien a tiempo y con calidad, puesto que es el elemento que permite que los coordinadores monitoreen el trabajo adelantado por cada grupo. Esto, a su vez, permitirá un mejor proceso de reconstrucción o sistematización de las estrategias que se han venido describiendo a lo largo de este documento.

- Tutores: son estudiantes que reciben formación para acompañar, tanto a docentes como a estudiantes, en procesos de lectura y de escritura situados en las disciplinas. Entre sus funciones están: ofrecer las asesorías, diseñar actividades de intervención con acompañamiento de los coordinadores y la profesional de apoyo, sistematizar su trabajo en distintos instrumentos de registro, diseñar estrategias de difusión de cada grupo, entre otras funciones que surgen de acuerdo con las particularidades de cada facultad.

En la figura 2 se presenta una síntesis de los roles descritos, agrupados de acuerdo con el funcionamiento que facilitan en los GRACA.

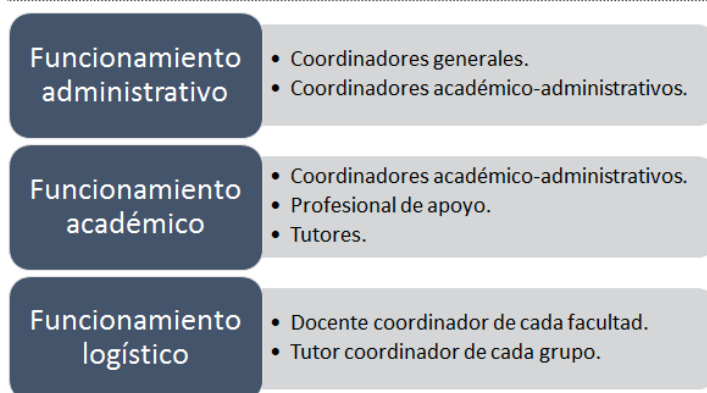


Figura 2. Roles y ámbitos de funcionamiento de los GRACA

⁴ El proyecto se denomina “Caracterización de los Grupos de Apoyo a la Cultura Académica –GRACA- en la Universidad del Valle”.

Gestión administrativa para el funcionamiento de los tutores

En el apartado anterior se describieron las formas en las que es posible vincular a diferentes docentes para el funcionamiento de los GRACA. En la presente sección detallaremos cómo se gestiona el pago de los tutores y cuáles son los criterios de selección de los mismos.

La Universidad del Valle, mediante la resolución 040 del julio 15 de 2002, reglamenta una figura de retribución económica para estudiantes de pregrado, que se denomina “monitoría”, por ejercer apoyo en docencia, investigación o actividades administrativas. Se otorgan máximo 20 horas semanales por monitor.

En los GRACA, para formalizar el pago de los estudiantes, asumimos la figura administrativa de *monitor*; sin embargo, internamente, los denominamos *tutores*, por las implicaciones que tiene este rol en términos del trabajo que se ejerce, que, en definitiva, se diferencia de las características de las demás monitorías en la Universidad.

En nuestro caso, los tutores asumen 20, 10 o 5 horas semanales, dependiendo de sus posibilidades académicas. Algunos de los estudiantes están finalizando sus carreras y, por tanto, el tiempo de dedicación a la monitoría no puede ser el máximo. Este ha sido el criterio que hemos tenido en cuenta para la asignación de horas, aunque en parte también contamos con los límites que establezcan las unidades académicas, que cada semestre definen cuánto tiempo en total le otorgarán al proyecto para la contratación de estudiantes. Dependiendo de esto, se hace la convocatoria de los monitores a través de las secretarías de las vicedecanaturas académicas de cada facultad. Los monitores, en general, deben cumplir con requisitos definidos a nivel institucional y que están explícitos en la resolución mencionada; uno de los que mayor peso tiene es el desempeño académico que se mide con el promedio obtenido por el estudiante en cada semestre, este no puede ser inferior a 3,8, en una escala de 1,0 a 5,0.

El proceso de selección interno de los tutores para los GRACA se hace teniendo en cuenta los siguientes criterios:

Para estudiantes de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, se da prioridad a aquellos que hayan cursado las asignaturas de formación en español y de fundamentación lingüística con los coordinadores generales de los grupos, que, como ya se mencionó, son docentes que hacen parte del grupo de investigación ‘Leer, escribir y pensar’. Esto porque se considera que dichos docentes conceptualizan en los cursos la lectura y la escritura como prácticas de construcción de sentido y con función epistémica, y el trabajo que se adelanta en el aula se hace desde una perspectiva metacognitiva, lo que, desde nuestra concepción, les ofrece bases fundamentales a los tutores para ejercer su rol y para apoyar a los tutores de las disciplinas en la ubicación de la importancia de ello. Lo anterior hace que estas asignaturas, en cierta forma, se conviertan en espacios de formación de los tutores de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras.

Para estudiantes de otras facultades, se hace la convocatoria abierta pero los vicedecanos académicos de cada facultad hacen un filtro, con base en el análisis del historial académico de los aspirantes. En ocasiones, también hemos recibido sugerencia por parte de docentes de las disciplinas, quienes notan en algunos de sus estudiantes intereses especiales en asuntos relacionados con la lectura y la escritura; esta no es una situación común pero sí se ha presentado.

A lo largo del semestre se tienen en cuenta criterios de evaluación para determinar la continuidad de los tutores, tales como: cumplimiento de las horas asignadas, responsabilidad frente a las tareas del grupo, asistencia a las reuniones técnicas y a las capacitaciones, disposición para la integración entre tutores de las áreas y tutores de lenguas, entre otros. Todo ello nos sirve para evaluar de manera permanente nuestro trabajo.

Cabe destacar que la figura administrativa de monitor que recibe remuneración económica nos ha permitido ir construyendo una escuela de tutores, puesto que los estudiantes pueden permanecer por varios semestres vinculados al proyecto, de tal manera que apoyan al equipo de docentes en la formación de los nuevos integrantes que van ingresando a las dinámicas de los grupos. Dicha figura también nos permite planear procesos a largo plazo, ya que la experiencia que los estudiantes adquieren y sistematizan es la que nos ha brindado elementos para consolidar los grupos en cada Facultad.

Todo lo anterior nos permite afirmar que la formación que reciben nuestros tutores va más allá de asuntos netamente académicos y que el espacio de la tutoría se convierte en una oportunidad para fortalecer competencias relacionadas con el trabajo en equipo, la colaboración entre pares, la empatía, el compartir de conocimientos propios con los de los demás, entre otros elementos, que, en últimas, aportan a la formación de habilidades para enfrentar el mundo laboral actual.

Formas de asesoría de los GRACA



La modalidad de asesorías personalizadas es la forma de atención más frecuente en los GRACA. A través de ella, los tutores tienen sesiones presenciales, previamente concertadas a través del correo electrónico institucional, con los estudiantes interesados en mejorar sus procesos de lectura y de escritura, en las que brindan apoyo sobre lo que estos requieran. En la definición de horarios que se hace al principio del semestre, se intenta que en cada franja de atención haya, por lo menos, un estudiante de lenguas y uno de la facultad a la que pertenece el grupo, con la intención de que se ofrezca el apoyo de forma interdisciplinaria. En las capacitaciones, los docentes orientamos la necesidad de que se den aportes simultáneos y equilibrados a los tutorados, es decir, que la preocupación no esté puesta solo en la forma del texto, sino que se

evalúe la apropiación del discurso del área y se definan estrategias para que el estudiante sea consciente de ello, de tal manera que la visión del texto esté contextualizada en la disciplina que corresponda.

Este ejercicio les exige a los tutores una doble reflexión que pasa por lo personal y va hasta la búsqueda de la manera de orientar al otro. En este proceso hemos logrado que los tutores, tanto de lenguas como de las facultades específicas, vayan aumentando su conciencia sobre las particularidades de los textos, el reto que tenemos en el momento es sistematizar la experiencia de cada uno que queda consignada en los instrumentos de seguimiento y evaluación que se hace al proceso cada semestre para difundir estos aportes entre la comunidad universitaria.

Otro de los elementos que se discute con los estudiantes en el proceso de formación es la importancia que tiene la conversación con el tutorado como forma de mediar la relación con el texto, de indagar cuáles son sus prácticas y de identificar necesidades de apoyo, de tal manera que no deben enfocar la atención solo en el texto ni intervenir en él sin haber propiciado una reflexión con el estudiante.

Es importante destacar que la modalidad de asesoría personalizada se ha logrado hacer con estudiantes de pregrado y posgrado -maestría y doctorado-, e incluso, con docentes a quienes les interesa recibir apoyo en la revisión de textos como ponencias o artículos científicos.

Continuando con la descripción de las formas de tutoría, hemos encontrado que otra de estas es el apoyo que se da en los cursos de los docentes que lo solicitan. Generalmente, para este trabajo los docentes explicitan a los tutores sus necesidades y ofrecen un contexto de la clase, con el que los tutores proceden a diseñar la intervención en el grupo, acompañados de los coordinadores académicos. Es interesante ver que en este trabajo es en el que más necesidad hay de tener una visión interdisciplinaria, puesto que los estudiantes de las facultades hacen conciencia sobre las formas en que se comunican y abordan didácticamente los contenidos en las clases y los estudiantes de lenguas apoyan la definición de, por ejemplo, materiales para las sesiones. Son estos espacios de encuentro entre las disciplinas los que representan, desde nuestro punto de vista, la oportunidad de ir consolidando una aproximación situada a las prácticas de lectura y de escritura de las disciplinas.

En uno de los casos particulares, el de la Facultad de Salud, hemos identificado una manera interesante de abordar las asesorías, que ha sido resultado de la reflexión propia sobre el ser humano que se propicia en esta facultad. Los tutores han adoptado la metodología de *estudios de caso*, por ejemplo, con estudiantes en situación de discapacidad que hacen parte de algunos programas académicos de la facultad mencionada. Estos casos son asumidos por los tutores de tal manera que se hace un proceso de asesoría a lo largo del semestre y, en ocasiones, se establece contacto con los docentes de los estudiantes para contextualizarlos sobre cómo va su proceso en el grupo de apoyo.

Estrategias de difusión de los GRACA

Hemos encontrado en la experiencia que cada grupo encuentra formas particulares de acercarse a la comunidad académica para informar sobre su existencia. Las estrategias incluyen prácticas formales de comunicación con los decanos y vicedecanos académicos de cada facultad para solicitar autorización de conversar con docentes para que permitan articular algún trabajo específico con el apoyo que se ofrece desde los grupos, y también existen estrategias más informales como el “voz a voz” entre tutores y demás estudiantes de las facultades. Para apoyar

estas estrategias, los coordinadores diseñamos un plegable que sintetiza el trabajo de los GRACA y que es compartido en diferentes espacios de la institución (anexo 1).

Con la primera estrategia, hasta el momento, hemos tenido una acogida interesante en el sentido de que los docentes invitan a los tutores a ofrecer talleres en sus clases, previo análisis de en qué punto sería más pertinente el apoyo. Esto se ha logrado con algunos docentes que no han hecho parte del proceso de formación del diplomado y ha funcionado, incluso, para promocionar ese espacio de cualificación entre los docentes que no se enteran de él por los medios institucionales.

Tres de los cuatro grupos existentes se han encargado de crear espacios en redes sociales con el fin de establecer contacto con la comunidad estudiantil por estos medios. También los tutores de algunos grupos han organizado concursos de ortografía, cuento corto y poesía como una manera de visualizar el espacio y de mostrar distintas formas de relación con la lectura y la escritura.

Uno de los asuntos más interesantes de los grupos es que ellos han creado su propia identidad, han diseñado su imagen, han construido sus propias estrategias para hacer las asesorías, sus maneras de aproximarse a las aulas y a sus profesores, ya que los estudiantes de las disciplinas comprenden como se llega a sus compañeros y a sus docentes. Es así como cada grupo construyó su propio logo símbolo, en ellos pudimos identificar la integración de elementos visuales que son típicos de cada facultad, lo que refleja un proceso de identidad que ha resultado de discusiones entre los tutores sobre la naturaleza de su espacio y sobre las formas en que pudiesen impactar más fácilmente a la comunidad de sus facultades. En el anexo 2, se presentan los logos de cada grupo.

Proyección académica



Actualmente, estamos adelantando distintas acciones en el escenario académico que reflejan el proceso de evolución que han tenido los GRACA. Por ejemplo, una de las tutoras de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras, que lleva más tiempo vinculada al grupo de la Facultad de Salud, está adelantando su proyecto de investigación de grado para identificar cuáles son las

características de la relación pedagógica entre tutores y tutorados en el grupo de Salud. Además, ha habido participaciones de los tutores, tanto de lenguaje como de las disciplinas, y de los coordinadores como ponentes en eventos académicos del orden nacional e internacional, tales como el Simposio de investigaciones de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle, el I y II Encuentro de Experiencias Significativas en Lectura y Escritura del nodo Univalle de la REDLEES, el V Encuentro Internacional y VI Nacional de Lectura y Escritura en la Educación Superior (Bucaramanga, Colombia), el I Encuentro Internacional de Lectura y Escritura en las Disciplinas de la Educación Secundaria y Superior (Cuenca, Ecuador) y el XIII Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura (Santo Domingo, República Dominicana).

Todo ello resalta la importancia de la formación que los tutores alcanzan en este espacio y la oportunidad que se les ofrece al apoyarlos para que ingresen en comunidades académicas especializadas a través de textos reales de circulación académica, tales como tesis de grado y ponencias. Es de interés por parte del cuerpo de docentes que orienta a los tutores fomentar este tipo de prácticas académicas para que el ejercicio de las tutorías interdisciplinarias avance de manera paulatina en su conceptualización, caracterización, divulgación y para que los tutores den ejemplo a sus compañeros al participar de la cultura académica en los que se hace de divulgación del conocimiento que se construye en la institución.

Retos

En términos de los retos que enfrentamos con los GRACA, podemos decir que debemos ocuparnos de continuar las labores de gestión administrativa que garanticen su sostenibilidad y que posibiliten la apertura de grupos en las demás facultades de la institución. Reconocemos, además, que las tareas de difusión de la existencia de los grupos en cada facultad deben seguir intentando llegar no solo a la comunidad estudiantil, sino también a más docentes, para alcanzar cambios significativos en la vida universitaria en relación con el valor de la lectura y la escritura para construir conocimiento en las disciplinas. Esperamos que estos grupos se constituyan en espacios académicos de lectura, reflexión y apoyo constante entre la comunidad universitaria, solo así se construirá una nueva cultura académica en torno a la lectura y al escritura.

Reflexiones finales

Los Grupos de Apoyo a la Cultura Académica en la Universidad del Valle son una estrategia que si bien, surgieron articulada al diplomado ‘La lectura y la escritura en el aula universitaria’, han alcanzado autonomía y se constituyen en un nuevo aporte a la transformación de la cultura académica de la institución a través de una propuesta que tiene como objetivo fundamental descentralizar la lectura y la escritura para ubicarlas en un plano de reflexión y acción en el seno de cada disciplina. Es un trabajo articulado en términos administrativos a la Universidad, lo que garantiza una visualización y un nivel de formalidad, y, a nivel académico, al REDLEES y a un grupo de investigación espacios en los que se discuten las implicaciones del proyecto en la institución. Todo lo anterior representa la esencia del proyecto de alfabetización académica en la Universidad del Valle, que, en definitiva, es una realidad que continúa en construcción.

Referencias

- Alzate-Medina, G. M. y Peña-Borrero, L. B. (2010). La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior. *Universitas Psychologica*, 9, 123- 138.
- Caldera, R. y Bermúdez, A. (2007). Alfabetización académica: comprensión y producción de textos. *Educere*, 11(37), 247-255.
- Carlino, P. (2006). *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Argentina: Fondo de Cultura económica.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 355-381.
- Castelló, M. (2014). Los retos actuales de la alfabetización académica: estado de la cuestión y últimas investigaciones. *Enunciación*, 19(2), 346-365.
- Lea, M. R. (2012). New Genres in the Academy: Issues of Practice, Meaning Making and Identity. En M. Castelló, C. Donahue (Ed.). *University Writing: Selves and Texts in Academic Societies* (pp.93-109). UK: Emerald Group Publishing Limited.
- Parodi, G. (2008). *Géneros académicos y géneros profesionales: accesos discursivos para saber y hacer*. Chile: Ediciones Universitarias Valparaíso.

ANEXO 1. PLEGABLE PRESENTACIÓN DE LOS GRACA

GRACA UNIVALLE

El Nodo de REDLEES Univalle creó los Grupos de Apoyo a la Cultura Académica –GRACA– en la Universidad del Valle, que tienen como propósito general hacer un aporte a nivel institucional para que la lectura y la escritura sean herramientas de construcción de conocimiento en la educación superior. De manera concreta, se acompaña a los estudiantes en procesos de lectura a través de estrategias como lectura de textos de las áreas disciplinarias, interpretación de consignas y de los objetivos de las tareas, apoyo a la toma de apuntes, entre otros. La escritura de textos se apoya mediante procesos como documentación, planificación, elaboración, revisión y reescritura, manejo de la forma de la lengua en relación con el conocimiento, etc.

Además, se apoya a los docentes de los cursos con talleres y asesorías para el trabajo de la lectura y la escritura en el aula.

OBJETIVOS

- Conformar una comunidad de estudio para acompañar y caracterizar las prácticas de lectura y escritura en la institución.
- Ofrecer a los estudiantes apoyo en sus tareas de lectura y escritura tanto en la parte retórica de los textos como en la construcción de sentido en sus disciplinas.
- Proponer actividades como talleres y seminarios, para docentes y estudiantes en relación con la lectura y la escritura.
- Generar espacios de estudio y formación de tutores de pre y posgrado para hacer acompañamiento a los estudiantes universitarios en sus procesos de lectura y escritura.

ACTIVIDADES

- Elaboración y desarrollo de talleres de lectura y escritura para pregrado y posgrado.
- Tutorías: espacio destinado al encuentro de estudiantes y tutores para revisar lecturas y diferentes tareas de escritura.
- Acompañar los cursos que incorporen estrategias de lectura y escritura.

¿Sabías que...?



- Las mayores dificultades de los estudiantes universitarios se reflejan en los procesos de lectura y escritura.



- Una de las razones por la que los estudiantes no se gradúan a tiempo es la dificultad en la escritura de su trabajo de grado.



- Una de las exigencias para un profesional es que sepa escribir artículos científicos y proyectos profesionales y hacerlo de manera colaborativa.



- Leer y escribir son tareas particulares en las distintas disciplinas.



No pagues para que te hagan tus trabajos. Nosotros te acompañamos a realizarlos para que aprendas y seas un profesional competente.

¿Sabes cuánto cuesta la asesoría?

Nada. Univalle nos ha preparado para acompañarte y para que aprendamos juntos como una actividad extracurricular.

GRUPOS DE APOYO A LA CULTURA ACADÉMICA

GRACAUNIVALLE



Un proyecto del Nodo Universidad del Valle

Con el apoyo de:



Vicerrectoría Académica: Plan de Cualificación Docente
Escuela de Ciencias del Lenguaje

Grupo de Investigación 'Leer, escribir y pensar'

Facultades de Salud, Ingeniería, Administración, y Ciencias Naturales y Exactas.

Coordinadores: Esperanza Arciniegas L., Karina Alejandra Arenas H., Luis Emilio Mora C., Alejandro Rodríguez y Asnoráldo Cadavid.

ANEXO 2. LOGOS DE LOS GRUPOS DE CADA FACULTAD

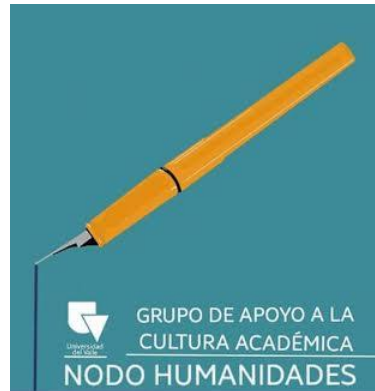
a) Logo GRACA Facultad de Ciencias Naturales y Exactas



b) Logo GRACA Facultad de Salud



c) Logo GRACA Facultad de Humanidades



d) Logo GRACA Facultad de Ingeniería



KARINA ALEJANDRA ARENAS HERNÁNDEZ

Profesora auxiliar

Escuela de Ciencias del Lenguaje, Escuela de Rehabilitación Humana

karina.arenas@correounivalle.edu.coFormación:

- Magíster en Lingüística y Español, Universidad del Valle.
- Fonoaudióloga, Universidad del Valle.

Áreas de interés académico (docencia e investigación):

- Procesos cognitivos y metacognitivos en la comprensión y en la producción de textos académicos.
- La función epistémica de la lectura y la escritura.
- Regulación de la escritura.
- Didáctica de la lectura y la escritura.

Grupo de investigación:

Miembro del grupo de investigación *Leer, escribir y pensar*, de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, Universidad del Valle.

Proyectos de investigación en curso:

- Caracterización del Diplomado ‘La lectura y la escritura en el aula universitaria’ como una estrategia de formación en la Universidad del Valle.
- Prácticas pedagógicas para apoyar la escritura de la tesis de maestría en Salud Pública y Epidemiología.

Producción académica:

- Arenas, K. y Rodríguez A. (2015). Los Grupos de Apoyo a la Cultura Escrita - GRACE- como estrategia institucional para abordar la lectura y la escritura desde las disciplinas en la educación superior. En: XIII Congreso Latinoamericano para el desarrollo de la lectura y la escritura. *Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra*. Santo Domingo-República Dominicana, octubre 2015.
- Arenas, K. y Rodríguez A. (2015). Lectura y escritura como prácticas institucionales: ¿Cómo se están construyendo en la Universidad del Valle? En: I Encuentro Internacional de Lectura y Escritura en las disciplinas de la educación secundaria y superior. *Universidad de Cuenca*. Ecuador, enero 2015.
- Arenas, K. y Roldán, C. (2015) ¿Qué perfiles evidencian los tutores en los registros escritos de atención? Caso: Centro de Lectura y Escritura, Universidad Autónoma de Occidente. En: II Congreso Latinoamericano de Centros y Programas de Escritura. *Universidad de Los Andes*. Bogotá, octubre de 2015.
- Arenas, K. (2014). Curso de Español para estudiantes de Arquitectura: entre realidades y retos. En: V Encuentro Internacional y VI Nacional de lectura y escritura en la educación superior. *Asociación Colombiana de Universidades ASCUN. REDLEES*. Bucaramanga, agosto 2014.
- Arenas, K. (2014). Roles de estudiantes durante la escritura colaborativa: posibilidad de construcción conjunta de aprendizaje. En: V Encuentro Internacional y VI Nacional de lectura y escritura en la educación superior. *Asociación Colombiana de Universidades ASCUN. REDLEES*. Bucaramanga, agosto 2014.

- Arenas, K. (2013). La escritura colaborativa como estrategia para autorregular el aprendizaje: análisis desde la metacognición. En: Congreso Internacional: Lectura y Escritura en la Sociedad Global, *Universidad del Norte*. Barranquilla, junio de 2013.
- Arenas, K. (2010). Prácticas de lectura y de escritura en el Programa Académico de Fonoaudiología de la Universidad del Valle. En XVIII Encuentro Nacional de Estudiantes de Fonoaudiología. *Universidad del Valle*. Santiago de Cali, octubre de 2010.
- Arenas, K. (2008). Creación de un e-book con estudiantes universitarios. En Segundo Encuentro de Lectura y Escritura en la Educación Universitaria. *Universidad Autónoma de Occidente*. Santiago de Cali, noviembre de 2008.
- Arenas, K. (2008). Comunicación y lenguaje: reflexiones sobre la práctica fonoaudiológica. En I Feria de Trabajos Académicos del Programa Académico de Fonoaudiología. *Universidad del Valle*. Santiago de Cali, junio de 2008.
- Guerrero, B. y Arenas, K. (2010). Escribir para publicar: una forma de abordar las tareas de escritura en una asignatura de formación profesional. En: E. Narváez (comp.). *Docencia Universitaria, Lectura y Escritura Académicas* (pp. 81-101). Cali, Colombia: Programa Editorial Universidad Autónoma de Occidente.

HOJA DE VIDA

Apellidos: Mora Cortés

Fecha de Nacimiento: 23-02-1958

Nombres: Luis Emilio

Nacionalidad: Colombiano

Correos electrónicos: luis.mora@correounivalle.edu.co y lumimora@gmail.com

Documento de identidad: c.c. 193006832

Entidad donde labora: UNIVERSIDAD DEL VALLE

Cargo o posición actual: DOCENTE NOMBRADO DE TIEMPO COMPLETO

1. Títulos Obtenidos (Área/disciplina, Universidad, Año):

- Magister en Lingüística y español. UNIVERSIDAD DEL VALLE CALI. 2007
- Licenciado en Ciencias de la Educación con especialidad en Español Principal., UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DE BOGOTÁ.1979.

2. Cargos Desempeñados:

- Profesor Titular tiempo completo.Escuela de Ciencias del Lenguaje Universidad del Valle. 1997/Actual.
- Profesor Maestría de Lingüística Universidad del Valle.1997-hoy.
- Jefe del departamento de Lingüística y Filología de la Universidad del Valle 1997-2000
- Docente en la especialización en procesos pedagógicos, Universidad de la Amazonia. 1995-1997
- Jefe del programa de Lingüística y Literatura, Universidad de la Amazonia. 1982-1985
- Profesor de Lingüística y Literatura, tiempo completo, Universidad de la Amazonia 1982-1997
- Profesor deLingüística y Literatura,tiempo completo. Universidad Surcolombiana, Regional Florencia.1980 – 1982:

3. Experiencia Investigativa:

Caracterización de los Grupos de apoyo a la cultura académica en la Universidad del Valle.

2015-2017.

- Español para estudiantes que ingresan a la universidad por condición étnica 2006-2007.

Grupo de investigación:

- Miembro del grupo de investigación *Leer, escribir y pensar*, de la Escuela de Ciencias del lenguaje, Universidad del Valle. 2012-hoy.
- Miembro del Grupo de estudios lingüísticos amerindios y afroamericanos (GELAA) Escuela de Ciencias del Lenguaje. Líneas de investigación: descripción de lenguas indígenas y hablas minoritarias de Colombia y problemas sociolingüísticos de Colombia 1997-2008.

Áreas de desempeño académico (docencia e investigación):

- La lectura y la escritura en las disciplinas
- La lectura y la escritura, escrituras personales y su función epistémica.
- Procesos cognitivos y metacognitivos en la comprensión y en la producción de textos académicos escritos.
- La función epistémica de la lectura y la escritura: construcción de conocimiento y aprendizaje.
- Didáctica de la lectura y de la escritura.
- Lingüística teórica y aplicada.
- Lingüística descriptiva de lenguas indígenas y minoritarias
- Sociolingüística.

CURSOS DE EXTENSIÓN (desempeño docente)

- Diplomado para la lectura y al escritura en las disciplinas. Un cambio necesario. Para docentes de todas las áreas. Programa de Formación docente. Universidad del Valle. 2012-hoy. (3 cohortes)
- Diplomado en didáctica del español como lengua extranjera. Universidad del Valle. 2013-2014. (2 cohortes)

PRODUCCIÓN INTELECTUAL:

Libros:

- Mora Cortés, Luis Emilio y Arciniegas Lagos, Esperanza. .2011.Los estudiantes escriben e investigan en el aula: Volúmenes 4-5. Ed. Cali: Facultad de Humanidades Universidad del Valle.
- Mora Cortés, Luis Emilio y Arciniegas Lagos, Esperanza. 2007. Los estudiantes escriben e investigan en el aula: En el principio... Vol. 3 Ed. Cali: Facultad de Humanidades Universidad del Valle, V.150.P.312.
- Mora Cortés, Luis Emilio y Arciniegas Lagos, Esperanza. Los estudiantes escriben e investigan en el aula.1 Ed. Cali: Facultad de Humanidades Universidad del Valle. Pedacitos De Vida, 2004, V.100. P.301.

Artículos y ponencias:

- Mora Cortés, Luis Emilio y Arciniegas Lagos, Esperanza. 2015. DESCENTRALIZAR LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD. Una propuesta de diplomado desde la Política Curricular en la Universidad del Valle. XIII CONGRESO LATINOAMERICANO PARA EL DESARROLLO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA, "Leer y escribir en un mundo diverso: desafíos y perspectivas". Santo Domingo, República Dominicana, 30 de

septiembre, 1 y 2 de octubre.

- Mora Cortés, Luis Emilio y Arciniegas Lagos, Esperanza. 2015. *Diplomado “la lectura y la escritura en el aula universitaria: una estrategia de alfabetización académica dentro de la política curricular de la universidad del valle*. Primer Encuentro Internacional de Lectura y Escritura en las Disciplinas de la Educación Secundaria y Superior. Universidad de Cuenca, Ecuador. Enero de 2015.
- Mora Cortés, Luis Emilio y Arciniegas Lagos, Esperanza. 2012 *La inclusión del estudiante universitario en una nueva cultura: ¿Por dónde empezar?* V encuentro nacional y iv internacional de la red de lectura y escritura en educación superior. Bogotá, universidad de la Salle.
- Mora Cortés, Luis Emilio y Arciniegas Lagos, Esperanza. 2007. Español para estudiantes que ingresan a la universidad por condición étnica en: *Encuentro nacional sobre políticas institucionales para el desarrollo de la lectura y la escritura en la educación superior*. Bogotá: ASCUN.